

Presentación

En el número anterior se indicaban las dificultades por las que atraviesan las relaciones entre Estados Unidos de Norteamérica y la República Popular China. También se incluían reflexiones acerca de las consecuencias de este conflicto en el sistema de relaciones multilaterales, especialmente en el área principal de nuestro centro de estudios.

En fechas recientes se observan algunas señales positivas en medio de la incertidumbre que incluye el impacto de las elecciones en Estados Unidos de América sobre los organismos que constituyen el sistema de Naciones Unidas y otros surgidos a partir de la reconfiguración de la economía mundial en décadas posteriores a la segunda postguerra (v.g. APEC).

La futura administración demócrata ha manifestado la decisión de establecer nuevos vínculos respecto al Acuerdo de París, reconociendo la grave situación global con relación al ambiente y el retorno a la Organización Mundial de la Salud (OMS), severamente cuestionada por el gobierno de Trump.

Respecto al Acuerdo de París, la presencia de Estados Unidos es clave, tanto como la de China, no solo por su importancia económica, sino por los niveles de contaminación que generan, pues es una parte sustantiva del problema del cambio climático y es necesario generar una respuesta racional a este inmenso problema.

El papel de la OMS es de creciente valor en las estrategias de combate a las enfermedades ante el carácter cada vez más interdependiente de los problemas sanitarios, especialmente aquellos relacionados con las enfermedades infectocontagiosas, muchas de ellas de origen zoonótico.

La Covid-19 es una expresión concreta de la imposibilidad de establecer políticas aisladas, tanto para la prevención como para el combate de epidemias. Por ello es absolutamente imprescindible separar de intereses políticos hegemónicos a los organismos de esta importancia.

Sin embargo, otros aspectos de la agenda norteamericana no parecen transitar en la misma dirección. En el área del Océano Pacífico, los aspectos relacionados con el comercio, y especialmente con la implementación de infraestructura e innovación tecnológica serán motivos de renovados litigios entre las potencias globales y por lo tanto foros como APEC serán testigos de esas controversias.

Otro acontecimiento reciente es la conformación de la Asociación Económica Integral Regional (RECEP). Está formada por China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda, además de los países de la ASEAN (Indonesia, Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas, Vietnam, Myanmar, Camboya, Laos y Brunei), quienes luego de un periodo de extensas negociaciones, realizaron acuerdos en particular sobre el acceso a los mercados.

La presencia de aliados fundamentales de Estados Unidos en la región (Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda) representa una nueva inquietud y desafío para los próximos tiempos, toda vez que a través de la administración de Obama, Estados Unidos implementó el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) que fuera recusado por el gobierno de Trump, quien en el 2017 retiró a su país de ese acuerdo.

El retorno a una mayor actividad de Estados Unidos al tablero económico, político y militar de la región Asia-Pacífico, se hace con cambios significativos en pocos años. La consolidación de China como potencia de grandes dimensiones con capacidad de condicionar a través del comercio e inversiones a otros países del área y la inestabilidad de las políticas de Estados Unidos, derivadas de las profundas divisiones acerca de cómo enfrentar las relaciones en el área, implica que muchos aliados de este país tengan que establecer un sistema de alianzas en función de sus propios intereses.

Esta situación tuvo una mayor relevancia a partir de la pandemia y su impacto en distintos planos. Por otra parte, China continúa desarrollando la Iniciativa de la Franja y la Ruta y un número mayor de países, incluso en América Latina y el Caribe, han suscrito acuerdos de cooperación en ese marco porque observan las

oportunidades de incrementar el comercio, las inversiones, el desarrollo de infraestructura y financiamiento con menores exigencias de las que establecen las instituciones tradicionales.

Algunas de estas alternativas fueron desarrolladas en un libro que nuestro centro presentó en el reciente 4ª Seminario Internacional de México y las Economías de la Región Asia Pacífico, organizado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. También en fechas recientes, *Cechiver* contribuyó con este evento y otros con presentaciones sobre la Agenda en México de APEC, especialmente con respecto a empleo, *Pymes*, e-commerce y políticas de género, así como sobre las posibles aplicaciones de las experiencias de las cooperativas de China en empresas de esas características en el estado de Veracruz.

Cechiver incluyó en sus webinars habituales, la presentación de distinguidos académicos de distintas ciudades del país y de otras naciones. Sus ciclos se realizan habitualmente con la cooperación de los miembros de otros centros de estudios afines, ya citados por nuestra revista, que en esta oportunidad incluye artículos procedentes de investigadores chinos e integrantes de nuestra institución, como se muestra a continuación.

Liu Jun estudia los retos y oportunidades de la difusión de la cultura China en América Latina y el Caribe, así como la situación actual de esta relación a raíz de los intercambios comerciales, educativos, turísticos, científicos y tecnológicos que han aumentado notablemente desde las últimas dos décadas; indica las diferencias entre culturas y se utiliza un modelo basado en las dimensiones culturales de Hofstede, para, a través de una perspectiva intercultural, definir algunos de los aspectos que China debe investigar y comprender en búsqueda de incrementar el poder blando y la difusión de la cultura china en los países de ALC.

Por su parte, Li Yan comparte sus reflexiones sobre el impacto que ha tenido en las *Mipymes* la crisis del coronavirus, ya que han sufrido las consecuencias más graves de la pandemia, pues la crisis sanitaria afectó gravemente sus operaciones, dificultando su participación en el financiamiento del mercado, obstaculizando su

producción e intercambio normal con el exterior, todo lo cual se complementa con el aumento del desempleo, la reducción de los ingresos fiscales y la disminución en el volumen comercial. Li Yan da cuenta de las medidas gubernamentales que el país ha tomado para subsanar esta situación y fomenta el diseño de planes propios de desarrollo para la modernización de las *Mipymes*.

Finalmente, Claudia Elilú Méndez Viveros y Cristian Hernández, estudiantes de nuestra maestría, presentan sus investigaciones sobre el e-commerce durante la pandemia ocasionada por la Covid-19, comparando el panorama en China y México; y las cooperativas rurales de suministro y comercialización en China desde un modelo de economía solidaria además del resultado de la aplicación de modelos similares en empresas mexicanas, respectivamente.

El 2020 fue para muchos de nosotros claramente “diferente” respecto a nuestra historia personal, pero también para las naciones, al menos a lo largo de este siglo. Incertidumbres, enseñanzas, progresos en muchos aspectos en medio de lacerantes pérdidas de afectos, de grandes mujeres y hombres, y del mezquino intento de acentuar la discriminación, por razas, nacionalidades, edades, género y posesión de recursos materiales.

Por fortuna también está creciendo, en importantes sectores de las nuevas generaciones, el compromiso generalizado de promover la integración de las sociedades y de los países para dar solución a los graves problemas que afrontamos a escala global. Esto es un estímulo para nuestro trabajo.

Aníbal Carlos Zottele

Director